

El Santo Rosario

Un camino de amor con María

El Santo Rosario es una oración sencilla y profunda, en la que, de la mano de María, contemplamos los misterios de la vida de Jesús. Es un encuentro con Dios, que se hace vida en la historia, y un camino seguro hacia la paz del corazón.

“El Rosario es la escalera por la cual subimos al cielo”

SAN JUAN XXIII

¿Por qué rezarlo?



Nos acerca a Jesús

Nos ayuda a contemplar su vida, pasión, muerte y resurrección.



Nos llena de paz

María nos enseña a confiar, incluso en medio de las pruebas.



Fortalece la familia

Es una oración que une, que educa en la fe y en el amor.



Nos hace misioneros Dominicanos

El Rosario nos impulsa a llevar a otros a Jesús, con el ejemplo y la palabra.

“María, enséñanos a rezar el Rosario, a mirar a Jesús con un corazón sencillo y a vivir con fe cada día.”

PADRE NUESTRO

Padre Nuestro, que estás en el cielo,
santificado sea tu nombre;
venga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en tentación,
Y líbranos del mal. Amén.

AVE MARÍA

Dios te salve, María, llena eres de gracia;
el Señor es contigo.
Bendita Tú eres entre todas las mujeres,
y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.
Santa María, Madre de Dios,
ruega por nosotros, pecadores,
ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén

GLORIA

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre, por
los siglos de los siglos. Amen.

SALVE

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia,
vida, dulzura y esperanza nuestra;
Dios te salve.
A ti llamamos los desterrados hijos de Eva;
a ti suspiramos, gimiendo y llorando
en este valle de lágrimas.
Ea, pues, Señora, abogada nuestra,
vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos;
y después de este destierro,
muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre.
Oh clemente, oh piadosa, oh dulce Virgen María
Ruega por nosotros Santa Madre de Dios
para que seamos dignos de alcanzar las promesas
de nuestro Señor Jesucristo. Amén.



Promoción del Santo Rosario

DOMINICOS - VENEZUELA
Mayor información: +58 414-166.25.20
@promociondelrosario.vzla

REZA · CONTEMPLA · VIVE

EL SANTO ROSARIO

Una oración que
nos une
*Con María,
siempre a Jesús*



Promoción del Santo Rosario

DOMINICOS - VENEZUELA
Mayor información: +58 414-166.25.20
@promociondelrosario.vzla

¿Cómo se reza?

El Santo Rosario se compone de 5 misterios, y en cada uno rezamos un Padrenuestro, 10 Avemarias y un Gloria.

- 1 Haz la señal de la cruz.
- 2 Reza el Acto de Contrición.
- 3 Anuncia el Misterio correspondiente.
- 4 En las cuentas grandes, reza el Padre Nuestro.
- 5 En las cuentas pequeñas, reza 10 Avemarias, meditando el misterio.
- 6 En la cuenta grande, reza el Gloria.
- 7 Repite desde el paso 3 hasta completar los 5 Misterios.
- 8 Al final, reza la Salve.

Los misterios del Rosario



Misterios Gozosos (Lunes y Sábado)

La alegría de Jesús en su infancia.



Misterios Luminosos (Jueves)

Jesús, luz del mundo.



Misterios Dolorosos (Lunes y Viernes)

El amor de Jesús que se entrega.



Misterios Gloriosos (Miércoles y Domingo)

La victoria de Jesús y la gloria de María.



Promoción del Santo Rosario

DOMINICOS - VENEZUELA
Mayor información: +58 414-166.25.20
@promociondelrosario.vzla

Misterios Gozosos

Primer misterio gozoso: La Encarnación del Hijo de Dios

“El ángel, entrando en la presencia de María, le dijo: Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo...Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. María contestó: Aquí está la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra” (Lc 1,2 26-38).

Segundo misterio gozoso: La visitación de María a Isabel

“María se puso en camino y fue aprisa a la montaña, y saludó a Isabel. Isabel dijo a voz en grito: ¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! Dichosa tú que has creído. María dijo: Proclama mi alma la grandeza del Señor” (Lc 1, 39-56).

Tercer misterio gozoso: El nacimiento de Jesús en Belén

“Mientras estaban en Belén, le llegó a María el tiempo del parto y dio a luz a su Hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no tenían sitio en la posada. Un ángel se apareció a unos pastores y les dijo: Hoy, en la ciudad de David, os ha nacido un Salvador, el Mesías, el Señor” (Lc 2, 1-14).

Cuarto misterio gozoso: La presentación de Jesús en el templo

“Los padres de Jesús lo llevaron a Jerusalén para presentarlo al Señor, de acuerdo con lo escrito en la ley del Señor. Simeón lo tomó en brazos y dijo: Ahora, Señor, según tu promesa, puedes dejar a tu siervo irse en paz. Porque mis ojos han visto a tu Salvador” (Lc 2, 22-40).

Quinto misterio gozoso: El niño Jesús perdido y hallado en el templo

“Cuando Jesús cumplió doce años, subieron sus padres con él a Jerusalén por las fiestas de Pascua. Cuando terminó, se volvieron; pero el niño Jesús se quedó en Jerusalén. A los tres días, lo encontraron en el templo, sentado en medio de los maestros” (Lc 2, 41-52).

Misterios Luminosos

Primer misterio luminoso: El Bautismo de Jesús

“Fue Jesús desde Galilea al Jordán y se presentó a Juan para que lo bautizara. Apenas se bautizó Jesús, salió del agua; se abrió el cielo y vio que el Espíritu de Dios bajaba como una paloma y se posó sobre Él. Y vino una voz del cielo que decía: Éste es mi Hijo, el amado, mi predilecto” (Mt 3, 13-17).

Segundo misterio luminoso: Jesús en las Bodas de Caná

“Había una boda en Caná de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí. Faltó el vino, y la madre de Jesús dijo a Jesús: No les queda vino. Luego dijo a los sirvientes: Haced lo que él os diga...Así Jesús comenzó sus signos y creció la fe de sus discípulos” (Jn 2, 1-12).

Tercer misterio luminoso: La predicación del Reino

“Jesús se marchó a Galilea a proclamar el Evangelio de Dios. Decía: Se ha cumplido el plazo, está cerca el reino de Dios: convertíos y creed en el Evangelio” (Mc 1, 14-15).

Cuarto misterio luminoso: La transfiguración del Señor

“Subió Jesús a una montaña muy alta y se transfiguró delante de Pedro, Santiago y Juan. Su rostro resplandecía como el sol y sus vestidos se volvieron blancos como la luz. Y una voz desde la nube decía: Éste es mi Hijo, el amado, mi predilecto. Escuchadlo” (Mt 17, 1-9).

Quinto misterio luminoso: La Eucaristía

“Jesús, en la noche en que iba a ser entregado, tomó pan y pronunciando la Acción de Gracias, lo partió y dijo: Esto es mi cuerpo, que se entrega por vosotros. Lo mismo hizo con la copa, diciendo: Este es el cáliz de la nueva alianza sellada con mi sangre” (1Co 11, 23-26).

Misterios Dolorosos

Primer misterio doloroso: La oración en el huerto de Getsemaní

“Jesús se apartó de los discípulos como un tiro de piedra, y, puesto de rodillas, oraba diciendo Padre, si quieres, aparta de mí este cáliz; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya. En medio de su angustia oraba con mayor insistencia” (Lc 22, 39-42).

Segundo misterio doloroso: La flagelación de Jesús

“Todos lo declararon reo de muerte. Algunos se pusieron a escupirle, y tapándole la cara, lo abofeteaban y le decía: Haz de profeta. Y los ciados le daban bofetadas”. “Pilato tomó a Jesús y mandó que lo azotaran” (Mc 14, 65; Jn 19, 1).

Tercer misterio doloroso: La coronación de espinas

“Los soldados trenzaron una corona de espinas y se la pusieron en la cabeza y le vistieron un manto de color púrpura. Salió Jesús afuera, llevando la corona de espinas y el manto de color púrpura. Pilato les dijo: Aquí lo tenéis” (Jn 19, 2-3).

Cuarto misterio doloroso: Jesús carga con la cruz

“Tomaron a Jesús, y él, cargando con la Cruz, salió al sitio llamado de la Calavera”. “Lo seguía un gran gentío del pueblo, y de mujeres que se daban golpes y lanzaban lamentos por él” (Jn 19, 16-17; Lc 23, 27).

Quinto misterio: Crucifixión y muerte de Jesús

“Lo crucificaron a él y, con él, a otros dos, uno a cada lado y Jesús en medio. Junto a la cruz de Jesús estaba su Madre. Jesús, al ver a su Madre y cerca al discípulo que tanto quería, dijo a su Madre: Mujer, ahí tienes a tu hijo” (Jn. 19, 18-30).

Misterios Gloriosos

Primer misterio glorioso: La Resurrección del Señor

“Al alborear el primer día de la semana, fueron María la Magdalena y la otra María a ver el sepulcro. Un ángel del Señor dijo a las mujeres: Vosotras no temáis, ya sé que buscáis a Jesús, el crucificado. No está aquí. ¡Ha resucitado! Venid a ver el sitio donde yacía e id aprisa a decir a sus discípulos: Ha resucitado” (Mt 28, 1-8).

Segundo misterio glorioso: La Ascensión del Señor a los cielos

“Jesús dijo a sus discípulos: Sabed que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo”. “El Señor Jesús, después de hablarles, ascendió a los cielos y se sentó a la derecha de Dios” (Mt 28, 20; Mc 16, 19).

Tercer misterio glorioso: Pentecostés, la venida del Espíritu Santo

“De repente, un ruido del cielo, como de un viento recio, resonó en toda la casa donde estaban los discípulos. Vieron aparecer unas lenguas, como llamaradas, que se repartían posándose encima de cada uno. Se llenaron todos de Espíritu Santo” (Hch 2, 1-4).

Cuarto misterio glorioso: La Asunción de María a los cielos

“María dijo: Me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí” (Lc 1, 48-49). “¡Toda hermosa eres amada mía, no hay defecto en ti! Ven del Líbano, esposa mía, ven” (Ct 4, 7).

Quinto misterio glorioso: La coronación de María en los cielos

“Una gran señal apareció en el cielo: una Mujer, vestida de sol, con la luna bajo sus pies y una corona de doce estrellas sobre su cabeza. Y fue arrojado el gran dragón, la Serpiente antigua, el llamado diablo y satanás” (Ap 12, 1, 9).